

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Ciudadanía Rural y Nueva Ruralidad: Impacto de las Modernizaciones en el Medio Rural de Chile.

Sergio J. González Rodríguez.

Cita:

Sergio J. González Rodríguez (2007). *Ciudadanía Rural y Nueva Ruralidad: Impacto de las Modernizaciones en el Medio Rural de Chile. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/93>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/xch>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ciudadanía Rural y Nueva Ruralidad: Impacto de las Modernizaciones en el Medio Rural de Chile

Rural Citizenship and New Ruralidad: Impact of the Modernizations on rural context in Chile

Sergio J. González Rodríguez*

Resumen

El presente trabajo refiere la investigación realizada para evaluar los impactos en la población de los procesos de transformación que han acaecido en los últimos años en las localidades rurales de Chile. Se determinan los contenidos que en el plano de la Identidad y de la Ciudadanía constituyen la realidad de lo que se ha llamado la Nueva Ruralidad, noción que expresa esta nueva fenomenología. A través de un diseño metodológico mixto se obtiene una caracterización del cambio cultural que ha impactado los estilos y condiciones de vida del paisaje y el medio rural.

Palabras Claves: Nueva Ruralidad. Ciudadanía Rural. Identidad Local. Modernización.

Abstract

The present work refers the investigation carried out to evaluate the impacts on the population of the transformation processes that they have happened in the last years in the rural locality of Chile. The contents are determined that in the plan of the Identity and of the Citizenship they constitute the reality of what New Ruralidad has called herself, notion that expresses this new phenomenology. Through a methodological mixed design a characterization of the cultural change is obtained that has impacted the styles and conditions of life of the landscape and the rural means.

Keywords: New Ruralidad. Rural Citizenship. Local Identity. Modernization.

Introducción

La emergencia de la temática de Ciudadanía en la agenda pública refiere el nuevo rol y protagonismo de la Sociedad Civil como actor fundamental en la constitución de los espacios públicos. Esta nueva realidad se constituye en la diversidad de sujetos y realidades en que se concretiza la noción de ciudadanía de acuerdo

a los diferentes actores presentes en la sociedad civil. Es allí donde se inscribe la presencia y pertinencia de la Ciudadanía Rural asentada en los nuevos contenidos que redefinen los escenarios en que se proyecta nuestra ruralidad.

Se describe la sistematización de un estudio (González, 2000) que abordó de manera proyectiva las aspiraciones y las tendencias de la nueva ruralidad. Entre los puntos tratados se encuentra la temática de la Ciudadanía Rural, la cual es derivada específicamente a este campo a partir de la noción de Ciudadanía entendida como titularidad de Derechos, Deberes/Responsabilidades Sociales y contenidos del Vínculo Social o Membresía (González, 2001). Se inscribe el marco interpretativo en el construccionismo cultural que pretende explicar las dinámicas colectivas entre individuo y cultura. En este caso, los imaginarios de la nueva ruralidad son destacados en aquellos aspectos que configuran el discurso de la Ciudadanía Rural que se espera alcanzar desde los propios actores.

El presente texto corresponde a una versión resumida de un Estudio interpretativo realizado para el Programa Interministerial Pro-Rural, y se enmarca en una intervención social para identificar los contenidos y significados que permiten proyectar la Ruralidad «esperada», «deseada», «proyectada» a un futuro de mediano plazo (año 2010, el Chile del Bicentenario).

Esta aproximación se debe entender en el campo de los estudios de percepción social que adquiere en este caso sentido a través del concepto de Representaciones Sociales. Desde esta óptica nos encontramos en el terreno en que convergen de manera fructífera la Antropología y la Psicología Cultural, desde donde es posible generar un modelo tentativo de interpretación consistente con el diseño metodológico aquí aportado.

* Académico Universidad de Santiago de Chile. segonzal@usach.cl

A continuación se exponen algunas de las líneas de conclusión alcanzadas en el Estudio.

Constataciones de una nueva realidad

Las grandes transformaciones que se han producido en el medio rural latinoamericano en los últimos 25 años han tenido fuertes impactos en el mundo rural, es así que las modernizaciones en ciernes han entrado a *digitalizar* el mundo rural desde la óptica y los contenidos de la realidad urbana. Entre estos fuertes impactos se debe mencionar la fuerte revolución tecnológica y productiva que no solamente ha cambiado el paisaje de la ruralidad sino que ha significado nuevas relaciones de producción, como la proletarianización y subproletarianización de sectores del campesinado, la temporalidad del trabajo y la consolidación de relaciones contractuales del mismo.

Tal vez uno de los impactos más destacados dice relación con la continuidad temporo-espacial que se ha producido entre lo que anteriormente se dicotomizaba como diferenciación urbano-rural. En la actualidad estos conceptos refieren un continuo cuyos límites no son fácilmente delimitables. De este modo, la sociedad de la información ha tendido a «leer el campo» como una prolongación de los modelos dominantes que dicta la globalización tanto en sus aspectos positivos como negativos. Entre los primeros, encontramos la amplitud y la cobertura de acceso a servicios básicos, mayores niveles de escolarización, nuevos planes de igualdad de oportunidades, término del aislamiento y del funcionamiento cerrado de las comunidades, entre otros. Entre los aspectos negativos, se destaca a nivel cultural la pérdida de elementos identitarios, a nivel productivo la explotación extensiva e intensiva de los recursos naturales –tal vez como nunca se había efectuado antes-, la entrada de manera compulsiva de pautas de consumo uniformes, la segmentación y diferenciación social marcada con la contradicción evidente que provoca el acceso masivo a la información. Todos estos aspectos, que son una parcialidad, dentro de una gama de nuevas condiciones en que el mundo rural se reproduce permiten hablar, de manera cierta, que asistimos a un proceso diacrónico de lo que se puede llamar *una nueva ruralidad*.

Las líneas de conclusión a que arriba el presente trabajo interpretativo configuran contenidos centrales de la representación social de la nueva ruralidad proyectada en una intencionalidad positiva, es decir, en un

deber ser, en la expresión de *lo deseado*, para lo cual los múltiples actores que determinan esta situación, debieran conjugarse de manera articulada y complementaria.

Esta nueva ruralidad como representación social es una construcción cultural que une elementos *del imaginario y del realitario* de las personas involucradas en la generación de nuevos escenarios para el mundo rural.

Análisis y líneas de conclusión

1. Impacto de las modernizaciones:

Las transformaciones del mundo rural

Los procesos de transformación social, cultural y tecnológico que ha vivido el mundo rural de nuestro país en los últimos 40 años, alcanzan una profundidad y relevancia que en sus consecuencias implican, en la actualidad, nuevos y dinámicos escenarios de reproducción fenomenológica. Con esto, se quiere destacar los efectos en cadena que produjeron los procesos del Reforma Agraria en sus diferentes fases, generando profundas modificaciones, no sólo, en la estructura de tenencia de la tierra, sino que como gran puerta de entrada para acelerados procesos de modernización y de modernidad del mundo rural.

Entre las modernizaciones del mundo rural son destacables el dinamismo alcanzado de los procesos productivos y las nuevas tramas de relaciones capitalistas que se consolidan entre los actores productivos con sus nuevas formas de convivencia social que han generado.

Son destacables en la representación social de la modernización del mundo rural, justamente, dos aspectos característicos. Por una parte, el impacto de la entrada y del acceso a las tecnologías que no sólo han revolucionado los procesos productivos, sino que los «estilos de vida» de los colectivos e individuos del mundo rural. En segundo lugar, se destaca *la iconización* de la modernización en los bienes tecnológicos específicos que son asumidos como necesarios y deseables para el mundo rural del presente y el futuro.

En relación a los dos aspectos anteriormente señalados es destacable la relación entre los elementos tecnológicos (maquinarias, telecomunicaciones, carreteras, medios de transporte, entre otros) con el nuevo papel o rol integrador que su acceso representa para las personas del mundo rural. De este modo, el acceso a la tecnología significa compartir de manera equivalente al mundo urbano, un «pool de artefactos» y de condiciones de vida en que destaca la centralidad de

los estándares homogéneos de una cultura dominante, que también forma parte del «imaginario» de los actores sociales del mundo rural.

La modernización es asumida en íconos positivos e interpretada como válida e irrenunciable. Es así, que sus productos o elementos en que se plasma la racionalidad instrumental de la modernización son *fetichizados* como contenidos constitutivos de una nueva cotidianidad. Esto significa una representación social de las modernizaciones con amplia validación social y legitimidad cultural, al ser integrados sus artefactos (fetiches) en los estilos de vida prevalecientes en el mundo rural.

Estos cierres positivos de la modernización, objetivada en las tipificaciones de las representaciones sociales, nos permiten hablar de una asociación directa entre modernización y calidad de vida, la cual es una condición irrenunciable en las aspiraciones del mundo rural representado, sin que ello signifique contradicción con la consiguiente pérdida de diferenciación con importantes realidades y significados urbanos.

La modernización no sólo es un medio sino que es un fin a alcanzar, con la salvedad que sus contenidos deben ser incorporados de acuerdo a una matriz establecida por los *proyectos de vida* actualmente en construcción, es decir, por condicionantes que aún son discursos fragmentarios de un «deber ser» que el mundo rural está elaborando y urdiendo con características propias y diferenciadoras.

2. Conectividad:

Las arterias de la modernidad

Entre las modernizaciones que alcanzan un mayor nivel de centralidad en su importancia relativa y en la alta frecuencia con que es representada encontramos la infraestructura vial, constituida por las carreteras, los caminos asfaltados, los caminos de ripio y tierra e, incluso, los senderos y huellas en altura. Esto significaría, tanto en la expresión actual como en la proyectada, alcanzar mayores niveles de conectividad y de maximización en el uso de las variables espacio-tiempo en relación con los centros urbanos y suburbanos.

Esta conectividad, además, se refiere a una apropiación del espacio propio del mundo rural al estar comunicados o conectados las diferentes áreas que componen los caseríos y localidades rurales.

La conectividad, de este modo, tiene dos grandes dimensiones. La integración con los espacios externos que permite una relación directa e inmediata con el mundo urbano, permitiendo el acceso a los beneficios

que en él se encuentran y, por otra parte, la conectividad interna que permite un relacionamiento expedito entre los espacios y agentes del propio mundo rural

Carreteras, caminos y senderos son por lo tanto las arterias de la modernidad que permiten cumplir la profecía de la racionalidad y objetivación en el uso del tiempo y el espacio, además de constituirse en las vías por donde circulan los contenidos (productos, mensajes y actores) de la modernización. Es por eso que las carreteras y los caminos son indiscutidos elementos centrales de la representación social del mundo rural deseado.

Podemos interpretar que tras esta centralidad de las vías de comunicación terrestres se encuentra la histórica demanda y deseo del mundo rural por romper toda forma de aislamiento. No olvidemos que este aislamiento se ha manifestado en sus consecuencias en marginación y discriminación en las preocupaciones del poder central.

Toda inversión en carreteras y caminos representaría el primer gran paso para un conjunto de acciones tendientes a la implantación de la modernidad. El camino es progreso. La Carretera es la modernización cercana e ineludible. Por estas razones hablamos de arterias de la modernidad por donde impostergablemente llegarán los contenidos y los agentes de la modernización.

Esta distinción nos permite entender que desde el punto de vista del proceso de cambio y de las intervenciones relevantes es necesario producir el encuentro y la articulación entre modernización, enclave de racionalidad instrumental, y tradición,

enclave de modernidad constitutiva de contenidos valóricos y simbólicos. Este encuentro, en el mundo rural, puede significar la conjugación, entre otras, de la tecnología con las costumbres y tradiciones colectivas.

3. Reposicionamiento de los actores sociales (rurales)

Luego de una atomización muy marcada de las organizaciones del mundo campesino y del mundo rural en general que se sufrió hasta fines de los años 80, vemos que se proyecta un reposicionamiento de los líderes del mundo rural a través de una participación en los espacios políticos-comunitarios y en el nivel provincial y regional, en el mismo sentido. Esto significa que los actores significativos para el medio rural son las organizaciones productivas autogestionadas (cooperativas) y las organizaciones representativas a nivel sectorial, junto a un determinante protagonismo del espacio co-

munal. Los actores del medio rural ya visualizan al municipio como un gravitante espacio de disputa e incidencia en decisiones significativas. De igual modo, se aprecian los niveles provincial y regional como contextos ante los cuales es necesario tener discurso y propuesta.

De estas percepciones podemos concluir que el posicionamiento de los actores rurales depende directamente de la validación y legitimación que obtienen en sus propios espacios no dependiendo ya del nivel nacional para alcanzar el reconocimiento validante en sus comunidades de pertenencia.

Los nuevos actores rurales aparecen en correspondencia con los nuevos movimientos sociales del medio rural, que en honor a la verdad, debieran menos pomposamente, apreciarse como expresiones de la sociedad civil del medio rural. Estos contenidos autoreferidos se corresponden con la emergencia de la Ciudadanía Rural como un imperativo de una nueva modalidad de ruralidad anclada en identidades culturales revalorizadas.

Es significativo, en línea de contraste con lo que ha sido la tradición histórica, el preponderante papel aglutinador que se visualiza para los jóvenes en el cumplimiento de los roles de liderazgo comunitario y de representación dirigencial. Los jóvenes aparecen legitimados para el cumplimiento de los roles de liderazgo formal en base a sus niveles de alta escolaridad, de especialización técnica y de relación *amigable* con las nuevas tecnologías y las tendencias de la modernidad.

4. Género y ruralidad

Entre los actores destacados por una presencia significativa en las áreas económico-productivas y del liderazgo-dirigencial, encontramos a las mujeres rurales, las cuales emergen en los espacios públicos a medida que se consolidan los signos de la modernidad.

Es destacable que en los dibujos y narraciones analizadas se reconocen capacidades propias de las mujeres, por sobre los varones, como efectivas para el ejercicio de funciones que tienen que ver con el desempeño en el sector de los servicios, tales como atención de turistas, comunicaciones, administración y ventas. Se mencionan roles y puestos de trabajo relacionados con el manejo de proyectos en que las mujeres rurales demuestran competencia, lo cual sugiere la constatación de cualidades asociadas a la perseverancia, el orden, la transparencia y la formalidad con que actuarían las mujeres rurales en estas funciones.

Situados en contexto, en base a la gran cantidad de bibliografía sobre mujer y ruralidad existente en la actualidad, debiéramos decir que la generación de estas imágenes en que se positivizan las atribuciones en la representación social de la mujer rural, no significa desconocer la gran cantidad de inconvenientes, trabas y conflictos que ha significado en los últimos 30 años la paulatina pero sostenida entrada de la mujer en el ámbito público y abierto.

Al parecer la sensibilización ideológica en esta temática se ha transformado en educación de género, porque prácticamente en la totalidad de los dibujos analizados, las funciones femeninas en que ellos aparecen, no reproducen modelos de subordinación ante la figura masculina. Se destacan los roles domésticos compartidos en los escenarios de la nueva ruralidad deseada.

Otro elemento significativo, dice relación, con la legitimación de la mujer rural en el ejercicio de trabajo productivo-asalariado en el mundo rural. Esto claramente ha sido un impacto de las modernizaciones que, tal vez, ha llegado como una consecuencia impensada. La salida de la mujer rural del exclusivo ámbito privado permite reforzar la noción de ciudadanía rural con la inclusión de las variables de género.

5. Ciudadanía rural

En correspondencia con el tema de las identidades culturales en el mundo rural, podemos visualizar la percepción prospectiva de los contenidos de los participantes de los talleres, en el sentido que existirían derechos y deberes propios de los habitantes rurales. Estos están asociados a la calidad de vida, a los estilos de vida y a sus identidades culturales, todo lo cual, debe configurar una relación específica entre las personas que constituyen este medio, y de ellas, con la «institucionalidad» general. La ciudadanía rural sería una forma específica de participación en el todo social a nivel nacional. No contradictoria sino que complementaria a la diversidad cultural del país.

La ciudadanía rural estaría determinada por las condiciones propias en que estos ciudadanos/as construyen su participación y autogestión civil a partir de los elementos culturales y políticos que han logrado consensuar. Parte de estos derechos e imperativos sociales estarían enraizados en la particular forma de relación persona-medio ambiente y en la ética comunitaria que han logrado construir colectivamente.

Esta lógica de especificidad al interior de la ciudadanía y su ejercicio no sólo es propia y deseada en el mundo

rural, sino que se corresponde con todos aquellos desarrollos subculturales en que las personas articulan discursos y propuestas para la vida social de sus colectivos. En el caso rural posiblemente tendremos diversas formas y expresiones de ciudadanía rural dependiendo de las realidades geográficas culturales a lo largo y ancho del país.

Un aspecto que aparece concluyente, es que en el futuro los contenidos que las personas del mundo rural identifiquen como propios y que proyecten hacia fuera de este mundo deberán ineludiblemente ser constitutivos de una ciudadanía rural que expresa su diversidad cultural, geográfica, económica y política. Este aspecto es concordante con la ciudadanía multicultural a la cual ya comenzamos a asistir.

La visión de la ciudadanía rural se concibe en términos ampliados, es decir, no exclusivamente en sus contenidos asociados a los derechos civiles y políticos, sino que además y de manera protagónica en su concepción se incorporan los derechos económicos, sociales y culturales. De este modo, se representa la ciudadanía rural de una forma comprensiva y permeando toda la cotidianidad que ella comprende.

La ciudadanía rural, por tanto, abarca contenidos en el plano económico, social y cultural tan específicos como pueden ser, el acceso a políticas de subsidios en zonas aisladas, atención puerta a puerta de los agentes del Estado que entregan servicios y la educación bilingüe pertinente en el área geográfica cultural respectiva. Estos son ejemplos de la construcción de nuevos derechos ciudadanos que se plantean para el habitante rural.

Bibliografía

- CALDERÓN, F.; HOPENHAYN, M.; OTTONE, E. (1994) *Esa Esquiva Modernidad: Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas, Venezuela. Editorial Nueva Sociedad, UNESCO.
- DIRVEN, M. (1999) «El Papel de los Agentes en las Políticas Agrícolas: Intenciones y Realidad». En *Revista de la CEPAL* N° 68. Santiago de Chile. Agosto 1999.
- DURSTON, J. (1996) «Aportes de la antropología Aplicada al Desarrollo Campesino». En *Revista de la CEPAL* N° 60. Santiago de Chile. Diciembre 1996.
- FARR, R. (1984) «Las Representaciones Sociales». En Moscovici, S. *Psicología Social: Pensamiento y vida social, Psicología social y problemas sociales*. Editorial Paidós, Barcelona.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995) «Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad». Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

GIDDENS, A. (1994) *Modernidad e Identidad del Yo: El Yo y la Sociedad en la Época contemporánea*. Ediciones Península. Barcelona.

GONZÁLEZ, S. (1998) «Modernidad, Ciudadanía y Ética: Relaciones Lógicas». En *revista Oikos*. Universidad Católica Blas Cañas. Año 2. N° 6. Santiago de Chile.

GONZÁLEZ, S. y SMITH, M. (1998) «Estudios de las Necesidades y Percepciones de Transporte Rural en la IV Región de Chile». Ponencia para la Reunión Regional sobre Transporte Rural de América Latina, Puno, Perú, 22-24/9/98.

GONZÁLEZ, S. y SMITH, M. (1998) «Antropología y Transporte Rural: El Caso de las comunidades Agrícolas de la Provincia de Choapa, IV Región». Actas del III Congreso Chileno de Antropología, Universidad Católica de Temuco, 9-13/11/98.

HABERMAS, J. (1997) *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. Editorial Cátedra. Madrid, España.

JODELET, D. (1984) «La Representación Social: Fenómenos, Conceptos y Teoría». En Moscovici, S. *Psicología Social: Pensamiento y vida social, Psicología social y problemas sociales*. Editorial Paidós, Barcelona.

KYMLICKA, W. (1995) *Ciudadanía Multicultural*. Editorial Paidós. Barcelona, España

MOSCOVICI, S. 1976. «*Social Influence and Social Chance*». *Depence and Social Control*. Academic Press, European Association of Experimental Social Psychology. pps.5-19.

MOSCOVICI, S. 1988. «Notes towards a description of social representations», *European Journal of Social Psychology*. N°18. pp. 211-250.

MOSCOVICI, S. 1993. *Psicología Social, II: Pensamiento y vida social. Psicología Social y problemas sociales*. Editorial Paidós. Bs. Aires.

SCHEJTMAN, A. (1999) «Las Dimensiones Urbanas en el Desarrollo Rural» en *Revista de la CEPAL* N° 67. Santiago de Chile. Abril 1999.